



EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXV

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm 10.089

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24

CONDICIONES:

En la Península.—Un mes, 2 pias.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 12 id.—La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración

JUEVES 20 DE JUNIO DE 1895

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil corso.—corresponsales en París, A. Lorette, rue Gaumartin, 61, y J. Jonas, Faubourg Montmartre, 31.

ALAMBIGUES

Aparatos para alcoholes de 39 A 40º Id. » aguardientes » 24 A 26º Id. » anisados. Alambigues aguardenteros con columna y boya de graduación, serpentín y depósito refrigerante. Id. completos con baños-maria, aros de bronce, serpentín y depósito. Fabricación esmerada y precios muy económicos. Prensas, azufradores, y cuanto concierne a la elaboración de vinos. Camilo Pérez Larbe.—Castellini 12.

Crónica Internacional.

(De nuestro servicio especial).

A las pretensiones formuladas por Rusia, Inglaterra y Francia cerca del gobierno de la Sublime Puerta, ha contestado este, acusando sus respuestas, según nuestras noticias, aires de desagrado para las grandes potencias que intervienen en la cuestión de Armenia, al par que la firme denegación de varias de las cláusulas del proyecto de reformas, hecha en colaboración por los representantes de aquellas y presentado a la aprobación del sultán.

No hemos de pecar de pesados relatando lo sustancial que se pedía en el proyecto en cuestión, pues ya nuestros lectores deben saberlo toda vez que en anteriores Crónicas hemos tratado de ello.

Uno de los extremos que en él quedaban consignados, era una benéfica intervención de las tres naciones unidas, en el régimen administrativo de la Armenia y esta es una de las cosas por que el gobierno otomano no pasa, fundándose en que es restarle poderío en las libérrimas funciones del que dispone en asunto propio.

Colocadas las dos entidades que median en la cuestión en el terreno escabroso de las competencias, removidos pasados disgustos y desaires, y habiendo venido abajo aquella aquiescencia que se le suponía al Sultán para el acuerdo internacional, varían las cosas de cariz y hay que fijarse en las consecuencias que una intempestiva intransigencia de una y otra parte pudiera acarrear.

Por lo pronto la conducta de los embajadores de Francia, Rusia é Inglaterra que por común acuerdo han tomado el hacer presente—como lo han hecho—al gabinete de Turquía su firme decisión de no tolerar de modo alguno se hagan modificaciones que debiliten ó anulen el objeto principal del proyecto debatido, que es la concesión de las garantías oficiales necesarias para proceder con éxito al planteamiento de las reformas, dá clara idea de los vientos que corren. El gabinete ante la actitud enérgica de las potencias, no se siente con fuerzas y á Djevad-baja ha sucedido Sald-baja, que ha sido nombrado ya Gran Visir.

Pendientes estamos todos de los rumbos que tome el nuevo gobernante, aunque es de presumir que amolde su conducta a la templan-

za, buscando fórmulas convenientes para sí, y que ofrezcan garantías a las naciones que unen su pretensión para evitar en lo sucesivo los continuos disgustos de los kurdos, armenios, etc., logrando, al par que la seguridad y respeto debidos a los extranjeros, un gran beneficio a la humanidad que siempre condenará las horribles sarrafinas habidas en aquel país.

No es de extrañar que las grandes potencias se muestren enérgicas hoy pues ya han sido diferentes veces, aun infringiendo los tratados, los que se han echado en saco roto sus amistosas intercesiones. La cuestión de Armenia es cuestión al presente de puntillio nacional para ellas; y tal sintoma no es el mejor para augurar bien, si el gobierno de la Sublime Puerta no se prestara tan propicio como se le suponía al principio y como es natural que esté, con quien no vá con anhelos de dominio, si no con el bello empeño de la paz y la justicia.

Asegúrase por ahí que la actitud a última hora displicente en que se ha colocado Turquía es motivada por cierta protección hoy velada por el misterio, que le presta una potencia europea.

Mal presajiamos de esto si se llegara a confirmar, pues entonces la cuestión revestiría más gravedad, siendo acaso la generatriz de sucesos nada halagüeños para los amantes del orden y la paz internacional.

Susúrrase también que quien en la sombra hace tales manejos, es una nación que figura entre las tres unidas y que lleva como distintivo un proceder solapado y rastreador en su política exterior.

El gabinete no ha sufrido otra variación que el nombramiento de Turkan Pachá para el departamento de Estado.

Los asesinatos de Djeddah y otros desmanes vienen a empeorar el asunto y los atentados cometidos contra los cónsules de Rusia, Francia é Inglaterra, vienen a fundamentar la intervención de ellas, al mismo tiempo que como indemnización exigen 100,000 libras turcas.

El gobierno de Constantinopla atraviesa momentos difíciles, pues los revoltosos que ha de sugetar no son los más dóciles y acaso su autoridad no sea suficiente para ello. Si esto ocurriera, daría lugar a que se manifestaran deseos de dominio hoy callados, que no serían los mejores síntomas de una paz estable y amistosa.

Ch. BOPHEX.
Madrid 17 Junio 1895.

LA EXPOSICION NACIONAL DE BELLAS ARTES EN MADRID.

Terminada en nuestra anterior la sección de escultura, hoy proseguimos la tarea para dedicarnos a la de pintura, de la cual, como ya hemos dicho, tendríamos muchas verdades amargas que decir, pero como no es nuestra intención divagar sobre hechos enojosos, guardaremos silencio acerca del juicio

que nos hayan merecido obras, que lo mejor que se puede hacer al pró de sus padres es no llamar la atención de nuestros lectores hacia ellas.

Causas bien extrañas a nuestros deseos, han influido para que esta segunda crónica se publicara con algun retraso; esto, como es natural, nos ha causado algun disgusto, mas hoy casi lo celebramos por que siéndonos ya conocido el fallo del jurado podemos ir apuntando las justicias é injusticias cometidas, á la par que nos ocupamos de las obras.

Que ese fallo es un verdadero desastre, ni que decir tiene. Como un profesor que ha tenido en su estudio año, tras año á un exp-sitor en calidad de discípulo no ha de procurar sea uno de los que obtengan premios? ¿Y si además de haber sido ó ser su discípulo concurre la circunstancia, no rara, de que el cuadro ha sido pintado bajo su dirección, que no hará el juez?

Mientras el reglamento consienta sea el jurado formado por pintores y escultores sin elecciones de ningún género, siempre habrá injusticias, siempre serán perjudicados los artistas faltos de protección, para encumbrar á los paniguados de los jueces, y á los que llevan sus obras á los certámenes con un tren de recomendaciones.

Dejémos esto y vamos á mencionar las obras escultóricas que han obtenido premios: A Mariano Benlliure le ha sido concedida la medalla de honor, por su estatua en bronce: D. Antonio de Trueba. Diez y seis años ha estado sin darse esa recompensa.

Medalla de primera clase: «Tulliz» Querol; San Isidoro, Alcobarro; «El Sacamuelas», Folguera.

Medallas de segunda clase: «Lucio Ameo Séneca», Inurria; «El Afilador», Viciano; «Luis Vives», Carboell; «Leona con cachorros», Vallmitjana; Retrato de la señora C. R. Parera; «David desafia á Goliath», Alvarez Blanco.

II

Medallas de tercera clase: «Un malhechor», Señorita Ginés; «Primer intento», Monserrat; «Perro salvavidas», Menendez; «Remordimiento», García Ennenota; «Miralas», La Cuadra, y «El Gufo», Cazañas.

Ahora vamos con las salas de pintura.

SALA PRIMERA DE LA DERECHA.

En la actual exposición abundan en demasía los asuntos espeluznantes; solo accidentes de mar hay un número asombroso; parece que nuestros artistas en vez de procurarnos con notas alegres ratos de solaz, han tenido empeño en que no cesemos un momento, mientras visitamos las salas, de recordar las terribles catástrofes que aun lloramos.

Pero no está el mal en que nuestros pintores abusen de tales asuntos, que desde luego acusa carencia de ideas, nos duele ese abuso por que los asuntos están mal tratados.

Fuera de los cuadros «Aun dicen que el pescado es caro!» de Sorolla; «Victimas del mar»; de Arnesto, «Fuego á bordo», de Bernardo y Mateos, y alguno otro, no hay ninguno que impresione ni haga sentir.

En esta sala, el cuadro que mas llama la atención, y que en realidad merece elogios, es «Victimas del mar», del joven pintor leones Alvarez Arnesto. El conjunto es bello y tiene figuras muy bien entendidas y estudiadas como los abuelos y la joven que está á la derecha; y es lástima que haya colocado en una postura tan extraña al niño que sale al encuentro del ahogado. En la indumentaria tiene detalles de maestro, como son el lauchon sobre que está recostada la esposa y el ropaje de esta. La luz está muy bien bneada; es un cuadro que tiene ambiente y frescura.

Ha sido premiado con medalla de segunda clase con sobrada justicia.

«Desahucio», de José Mendiguchia, es una de tantas escenas que en los modernos tiempos se ven con dolorosa frecuencia: Una familia cuya fortuna ha venido tan á menos que el juez verifica el desahucio, se halla en medio de la calle con los restos de los muebles, que seguramente cobijarian en una boardilla.

La figura del abuelo y muy particularmente la cabeza, es un estudio hecho con verdadero sentimiento; los destruidos muebles son de una verdad grandísima. Es un cuadro que impresiona. Ha obtenido medalla de tercera clase.

«Fuego á bordo», de Bermudo y Mateos, es un cuadro que si es verdad tiene figuras desdibujadas, cuenta también con algunas de mucho vigor como las del grupo de la hija desmayada, en este la mejor interpretada es la del padre, á pesar de que el esposo tiene líneas muy notables.

El cuadro en general, es simpático; el asunto está bien estudiado, tiene detalles muy hermosos y vida.

Ha obtenido medalla de tercera clase.

Pallaré Allustante, el joven pintor zaragozano tiene en esta sala un estudio de figura titulado «Inválido del Aite», en el que se puede admirar un dibujo correctísimo y unas pinceladas dadas con verdadero sentimiento y con mucha soltura. Algo más merecida este cuadro que medalla de tercera clase, que es con lo que ha sido premiado.

«Tonsura del rey Wamba», de Juan Brull es una obra simpática, pero un tanto amanerada; tiene, sin embargo, detalles muy hermosos como la cabeza del rey y las ropas del lecho.

Un buen estudio de mar picado es «Remolque», de Fernando P. de Camino. Las olas que asaltan la cubierta del vapor son de natural grandísimo, así como los trozos que se ven del casco.

De gran perspectiva y de un colorido verdoso, es «Entre dos peligros», del pintor alavés Perez de Vallquera.

En la exposición figuran infinitad de asuntos espeluznantes, y entre tanto son contadísimos los que impresionan; en honor á la verdad diremos que esta obra se halla entre esos privilegiados.

De Roig Boñil son dos cuadritos titulados «Paisaje de Cataluña» y «Máquina exploradora». Del primero diremos que es un acabadísimo estudio de árboles con mucha perspectiva, y del segundo que es un paisaje de nieve precioso con una máquina de Ferrocarril hecha con soltura.

El joven malagueño Angel Diego Garcia; tiene un estudio «Después del baño de aposento árabe, que es una preciosidad en perspectiva y colorido.

«Tanto va el cántaro á la fuente...» es un cuadro de los más bonitos y de los de más hermosa factura. Su autor Hidalgo de Caviades, es un pintor que maneja el color con acierto envidiable, como lo demuestra la joven que se halla en primer término y las piedras que forman la fuente. Otro cuadro que no le ha mirado el jurado.

De Luis Bieza y Prats, es la «Muerte de San José», un cuadro que no hay poco de admirar. El dibujo le armoniza en el colorido y la naturalidad de las figuras, denotana un pintor de grandes alientos. Su cuadro es de los pocos religiosos y buenos que figuran en la exposición.

III.

SALA SEGUNDA.

Aunque en esta sala hay tambien obras que son una equivocación ener-

misima, exist n sin embargo, algunas mas de mérito verdadero que en la primera; Garcia Sampedro, Espina y Capo, Martinez Abades, Garcelo (Isidro), Gatofre Oiler y Mas Carrasco, tienen cuadros en ella que borran un tanto la mala impresión de la que le precede.

No sin razon siempre que visitamos esta sala, encontramos infinidad de personas contemplando el cuadro «Perdonar nos manda Dios» de Garcia Sampedro. Es una de las mejores obras que figuran en la exposición; el asunto no es gastado y está tratado con singular destreza por el pintor.

En él todas las figuras tienen vida; el grupo que forman el cura y el padre de la arrepentida es digno de estudio, y nada decimos de esta que es una figura bellísima. El fruto del pecado, una hermosísima niña con melena rubia y el terror que le produce aquella escena, pintado en el rostro; es una nota poética y de hermoso contraste; la madre de la pecadora, la hermana y los dos operarios que están en el último término, son estudios que merecen tambien grandes elogios. Lástima que las líneas de los rostros sean bastantes iguales, pues parece que un solo modelo ha servido para todos. El color de las carnes lo encontramos duro y con exceso terroso, los aldeanos las tienen muy curtidas, pero no tanto y menos los que se dedican á las faenas del campo, como sucede con los que nos presenta Garcia Sampedro en su cuadro.

Al lado de «Perdonar nos manda Dios», se halla el carton «La cultura española» que el mismo pintor hizo para el concurso abierto por la Academia y en el cual se llevó el primer premio el pintado por Garcelo, que tambien figura en esta exposición. Nada decimos de él pues á todos nos son sobradamente conocidos los juicios que se emitieron á su debido tiempo.

«Profetiza San Vicente Ferrer á Calixto III, príncipe de la iglesia», de Isidoro Garcelo, es uno de los pocos cuadros de historia que figuran en la exposición y sin duda alguna el mejor de ellos. La figura del Santo está hecha con acierto grandísimo, el rostro de un misticismo delicado y el ropaje constituye un estudio de maestro. De los tercetopelos y sedas nada decimos; nos recordan á D.ª Ines de Castro; en una palabra, es un cuadro con mucho ambiente y de un colorido agradable. Le ha sido concedida por este cuadro á Garcelo, medalla de segunda clase.

Más y Carrasco tiene en esta sala dos estudios de desnudo. Ambos están muy bien dibujados y tienen carnes de una gran verdad; los fondos que ha puesto á las dos figuras contribuyan bastante á que resulten mas hermosos estos cuadros. Uno lo titula «Ego», y el otro «Umbria» y son de los pocos desnudos que han traído á esta exposición.

Hay algunos que han roto lanzas contra el cuadro de Garcelo, «La Consejera» por la tonalidad que le ha dado; nosotros creemos muy justos esos tonos por estar en armonía con el asunto. Unos conspiradores, tal vez, arquitectos, toman sus acuerdos en locales escondidos faltos de luz.

A nuestro juicio el cuadro está muy bien entendido y se ve que el autor lo ha hecho con sentimiento y haciendo un verdadero estudio del asunto para que no resultara antipático. A este le ha correspondido medalla de tercera clase.

«Mar de fuera y esperando carga», titula Martinez Abades dos cuadros á cual más acabados. Del primero diremos que es una marítima ómbra; todas las aguas: aguas transparentes, movidas y